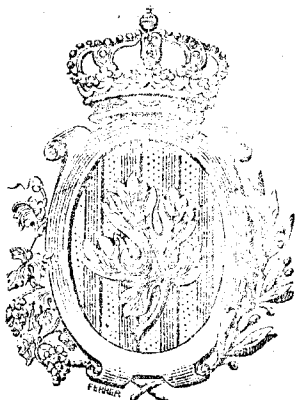


PRECIO DE SUSCRICION.

En Figueras, trimestre. . . 1 ptas. 50 cénts.
 Resto de España id. . . 1 " 75 »
 Ultramar y Extrangero. . . 3 »

Número suelto, 10 cents.

La correspondencia al Administrador de este periódico.



ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A precios convencionales.
 Notables rebajas á los Sres. Suscritores.
 Los originales que se remitan no se devuelven
 insértense ó nó.
 Pago adelantado.

LA VOZ AMPURDANESA.

SEMANARIO TRADICIONALISTA.

SALE UN NÚMERO CADA SEMANA Y SE DA SUPLEMENTO SIEMPRE QUE CONVIENE.

REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE GERONA, 8, RELOJERÍA.

IMPORTANTE.

Para que los Sres. Suscritores á «La Voz Ampurdanesa» puedan atender más fácilmente al pago de suscripcion, esta Administracion ha establecido corresponsales en

Barcelona.—Libreria de la Hormiga de Oro, Ciudad, 7.

Gerona.—D. José Franquet, librero.

Olot.—D. Tomás Cardelús, Farmacéutico.

La Bisbal.—D. Rodolfo de Oliver, relojero.

Bañolas.—D. Jaime Grabalosa, Valls, 33

En dichos puntos se hallarán tambien números sueltos á diez céntimos.

MI RATIFICACION.

El artículo *La Masonería y El Siglo Futuro* ha tenido mucho mas resonancia de lo que yo esperaba. Creía que su efecto no se extenderia más allá de la provincia de Gerona, que causaria algunos chichones á los semanarios de Figueras, La Bisbal y Gerona; pero nunca imaginé que llegara á poner furioso á *El Diario de Cataluña*, y mucho menos que alarmara al mismísimo *Siglo Futuro*.

De modo que se ha hecho evidente que con él he puesto el dedo en la llaga, que ahí está la enfermedad.

El Integrista, medio desollado, trató de disimular la herida, diciendo que mi artículo era parto de una chifladura fulminante; pero al final de su artículo, se decidió á pedirme con mucha humildad no acabara de desollarle.

El Diario de Cataluña salió echando pestes contra mí y mi articulillo; pero luego no hallando medio de combatirlo, se fué á descargar toda su furia sobre un vecino suyo: como si él tuviera la culpa de que á mí se me ocurriera poner de cuerpo entero el integrismo de los *integros*.

Verdad es que después se calmó algun tanto con la epístola de un señor C., fechada en Torroella segun dice *El Diario*, pero probablemente escrita en Gerona y quizá por el mismo que redactó el artículo de *El Integrista*. Que de estas maniobras hay no pocas en el campo de la integridad, que, por ejemplo, se escriban cartas en Llorá, y luego salgan fechadas en otra parte.

Y fundo mi sospecha de que el Sr. C. no es vecino de Torroella, en que no conozco mas que dos sujetos residentes en aquella villa, y la letra C. no es inicial del nombre ni del apellido de ninguno de los dos. ¡Y vaya si el señor C. me conoce á mí! Sabe que paso, ó por lo menos hasta ahora había pasado por piadoso, y que toda mi vida he sido leal pero tambien meztizo. Aten ustedes esas dos moscas por el rabo.

El tal señor C. decia al señor Director de *El Diario*, que no lo tomara tan á pechos, que, como decia muy bien *El Integrista*, era cosa de chifladura fulminante.

Parecia que se habia calmado algun tanto el Diario del Sr. Palau, cuando sale el mismísimo señor Tirado, quien tampoco habia caído en la cuenta de que yo estaba chiflado, y lo toma tam-

bien por la parte que mas que-
 ma, y me espeta en lenguaje serio, pero muy serio, nada menos que una carta que ocupa toda la primera plana de la edicion económica de *El Siglo Futuro*.

Con ella trata de convencerme de que su arrepentimiento fué sincero; me explica porque no se hizo pública su retractacion luego que entró de redactor en *El Siglo Futuro*, que fué porque *pesadas y medidas las cosas por personas respetables, se encontró prudente para su seguridad el dejar pasar los primeros momentos de la efervescencia que habia de producir en la secta masónica sus revelaciones acerca de ella*; me recuerda la guerra que le hizo la Masonería por medio del mazon don Nicolás Diaz y Perez desde las columnas de la *Union Católica*; me pide le señale la frase ó expresion que haya dicho contra algun Prelado determinado; me asegura que nunca ha atacado á la persona de Don Carlos; y termina diciendo desea vivamente que retire mi artículo, no tanto por él, cuanto por el interés que se toma por la salvacion de mi alma, á tanta costa redimida por mi amable y bondadoso Redentor Jesús, ni más ni menos que el misionero apostólico de mareas.

Como si todo esto fuera poco, un ex-amigo mio de Madrid, que en la pasada guerra militó en las filas carlistas del ejército del Norte, hoy acérrimo nocalista, me manda el número de *El Siglo Futuro* donde se inserta lo de Tirado y una carta de dos cuartillas en que me canta las virtudes de don Ramon y del se-

ñor Tirado, y me pide, como este, que me retracte de mi artículo. Añade que á ello estoy obligado en conciencia, segun el parecer de todo un señor Lectoral, muy amigo de Tirado, cuyo ape-
 do me hace sospechar que sea un hermano ó primo de un director de uno de los más conspicuos periódicos rebeldes.

De manera que, por lo visto, convendria mucho al *integrismo* (ahora no pondré nocalismo porque veo que tampoco á Tirado gusta el mote), convendria, digo, al *integrismo* que yo me retractara.

Pocas lineas he de escribir en contestacion á lo que me dice el señor Tirado.

Ante todo debo decirle que no ha leído bien mi artículo. En todo cuanto digo acerca de la intervencion que quizá haya tenido la masonería en la marcha que de algunos años á esta parte ha seguido *El Siglo Futuro*, no nombro siquiera al señor Tirado.

En segundo lugar debo hacer constar que no he leído ni un solo número de *La Fidelidad Castellana*, pero que para dejar probada la verdad de lo que decia en mi artículo, me basta consignar que no fué el señor Gago el único, ni siquiera el que más oposicion hizo á Navarro Villoslada. Que quien mas se opuso á los deseos de D. Carlos de que renaciera la paz entre la prensa carlista y la Iglesia, fué el señor Tirado. Y ahí va la prueba.

El señor Villoslada, que no contestó á los ataques que se dirigieron á su honra política y quizá hasta moral, ni siquiera permitió á *La Fé* que le defen-